

UTOS
DE SUSCRICION.

En la imprenta
que fué de Opera-
rios, calle del Fac-
tor, núm. 9.—Li-
brerías de Monier.—
Baylle Bayllerie.—
Matute y Villa.

EL ENANO.

PERIODICO PICANTE, BURLON Y PENDENCIERO.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Madrid un mes 2 rs.
Provincias, franco de
porte, 3 rs. Las re-
clamaciones se diri-
giran francas, á don
Santiago de Castro,
calle del Factor, 9.

ESCRIBE DE CUANTO DIOS CRIÓ,
MENOS DE POLÍTICA, QUE NI POR EL FORRO LA CONOCE
Y DE RELIGION, QUE ES MATERIA DELICADA.

Sale todos los martes por la tarde.

Saca el terno el jugador.
Liso y llano

Que en caballos del Enano,
Su maestría,

Que es tal en la lotería
Podrá encontrar, ni mejor

De mas oro
Ni en California un tesoro

¡Fridolera!
En cambio el que serlo quiera,

A todo el no suscriptor.
¡Carambola!
Porque ha de hacer la manola,

Ni se escapa el de calzones
Y espolones;
Se escapa de su rigor.

¡Carambola!
Dama que no esté suscrita,
Ni por fea,
Ni por hermosa que sea,
Y chichones
De amorado color.

De que te siente la mano
EL ENANO,

Y un zurriago te aplique
Que te pique,

Dios te libre pecador.
Que han de ser con tanto enojo

Que el mas flojo
Te levante verdugones

Y chichones
De amorado color.

DOS PALABRAS SUELTAS.

*Decir, aunque sé que enoja,
La verdad, nunca me arredra.
Con que allá vá y que recoja
El aludido la piedra.*

Dos meses há, lector querido, que yo, pobre *Enano*, nacido en las orillas del rio *Hoango*, allá en la *China*, he desembarcado al pié del cerrillo de San Blas, acá en la Corte, y ya mi nombre corre de labio en labio por todos los ángulos de la hispana monarquía. No menos célebres mis cábalas que las inspiraciones de la profetisa de *Delphos* y de la *Sibyla Cumæa*, son en el dia un objeto de admiracion y profundo estudio para los verdaderos aficionados al juego *primitivo*, que en cuatro seguidas extracciones cumplidos han visto exactamente mis tan anticipados vaticinios. ¡Loado sea el sabio y poderoso *Tien-Chu* (1) que así comunica á sus siervos predilectos la virtud de penetrar y comprender los misteriosos secretos del mas oscuro y enmarañado porvenir!

Algunos seres, sin embargo, de alma mezquina y ánimo dañado, cuyo negro corazon tiene la envidia gangrenada, y á quienes por lo mismo no les es dado comprender las grandes maravillas de la ciencia, han querido y aun pretenden, segun documentos auténticos, hacer aparecer como *casualidad* lo que solo es

debido al estudio y á la virtud sobrehumana del tan prodigioso talisman. Como venenosos y miserables reptiles que se arrastran por el suelo, buscando el modo de clavar su aguijon aleve en su descuidada víctima; así se arrastran contra él los insidiosos enemigos del *Enano* (pocos en verdad y ya por mas señas conocidos) sin tener presente que muchas veces muere el aspid estrujado bajo la planta del que herir intentó con su veneno. Tome, pues, para si esta contestacion el que aludido se crea, que por lo demas, harto sabido es que nunca resplandece mas el sol, que despues de haber deshecho con sus rayos las negras nubes con que lo cubrió la tempestad.

Y ya que ocasion tan á propósito para el caso se presenta, no la dejará pasar, apreciables suscritores, vuestro respetuoso *Enano*, sin consignaros de la manera mas amplia y decidida la gratitud que siente hácia vosotros, por vuestra constancia en dispensarle vuestros anhelados favores, contribuyendo, no ya á vuestro propio bien en el acierto de sus cábalas, sino al mayor realce y lucimiento de la divina ciencia. Recibid, pues, en su nombre el voto de gracias mas cumplido; continuad ofreciendo vuestro apoyo á nuestras cábalas, y no dudeis de que al fin y al cabo el premio será vuestro.

BIBLIOGRAFIA.

POESIAS DE DON JOAQUIN FONTAN.

Verdaderos amantes de la literatura española, tenemos hoy una satisfaccion en consagrar algunas líneas en nuestro

(1). Voz con que los chinos designan la divinidad, y que significa Señor del cielo.

periódico al tomo de poesías, que dedicado á la Exema. Señora Doña Alejandra Muñoz, acaba de dar á luz el conocido escritor D. Joaquin Fontan. Corto es el espacio de que podemos disponer para ocuparnos de esta obra como á su mérito corresponde, y por lo tanto mas bien que juicio crítico, justo tributo de aprecio serán nuestras palabras.

El Sr. Fontan, aplaudido autor de *Los dos rivales*, ha añadido con su tomo de poesías un timbre mas á su corona de poeta. Todas las composiciones que el libro contiene estan llenas de sentimientos elevados: el amor es casi su objeto principal, y en medio de esa melancolía lenta y muda que siente el corazon que ama de veras, parece, al leer sus armoniosos versos, como que la pasion y la tristeza del que escribe se comunica insensiblemente al alma del que lee. Permitasenos insertar la quintilla con que concluye la primera poesia del tomo, titulada *La dicha de estar sufriendo*, dedicada tambien á la misma Exema. señora, y en la cual se revela cuanto acabamos de decir.

Que por ella vivo amando,
Y enamorado gimiendo,
Y con mi sufrir gozando,
Que soy feliz, recordando
La dicha de estar sufriendo.

Para citar una por una las bellas composiciones que el libro encierra, nos seria preciso el espacio que, por lo reducido de nuestro periódico, no tenemos. Entre todas, sin embargo, creemos que sobresalen, ademas de la ya citada, *Amar sin esperanza*, *La ausencia*, *A mi madre*, y las odas *Mi destino* y *A la memoria del Principe de Asturias*, en que imitando el precioso estilo de *Fr. Luis de Leon*, deja ver suma facilidad en la versificacion, y no menos correccion y pureza en el lenguaje con que sabe espresar los mas delicados afectos.

Estas dos estrofas de la primera, no escogidas, darán una idea de las demas, á cual mejores todas.

¡Ay! si mi pensamiento
Por el letargo del dolor postrado,
No pensara un momento,
Y dejara olvidado
Cuanto en el mundo el mundo le ha engañado.
Pero en vano un consuelo
En la estrema afliccion de mi agonía,
Pido con ansia al cielo:
Nadie escucha la impía
Pena que me devora noche y día!

Nos duele, pues, no poder estendernos mas; pero no concluiremos esta tan ligera reseña sin dar al Sr. Fontan nuestro mas sincero parabien, ciertos de que, como dice el Sr. D. Agustín Duran en el prólogo que á la obra precede, este primer fruto de una imaginación jóven y vivaz inspira fundadas esperanzas de que su autor llegará á obtener la gloria á que aspira, puesto que la naturaleza le ha dotado de aquellas cualidades que el trabajo, el estudio y el tiempo perfeccionan.

TOROS.

Tercera media corrida, verificada en la tarde del lunes
5 de Mayo.

Para narrar despues lo acontecido,
Empecemos, lector, por el cartel,
Que siempre antes del fin está el principio,
Si no lo há por enojo Don Javier.

Este D. Javier, segun voz y fama, es el empresario actual de la plaza de los toros de la coronada villa, quien por la época tan avanzada en que se verificó la subasta, no ha podido hasta el día de hoy presentar el programa de una funcion digna del favor que siempre el público le dispensa, y del dinero que por ella aflaja. Veamos, pues, carisimos

lectores el cartel, que, palabra mas ó menos, decia de esta manera.

Se lidiarán seis toros (Dios mediante)
O bien lo que es lo mismo, tres y tres:
Dos con cinta encarnada de *Gaviria*,
Y con blanca y turquí, dos mas despues,
De *Gomez* (Colmenar) y de *Paredes*,
Cinta dorada y blanca dos tambien.
Picarán *José Trigo* y *Bruno Azaña*,
Y con ellos saldrán al redondel,
Arjona, *Lavi* y *Sanz* con sus cuadrillas,
Que en pos irán cuando las cinco den.

Regocijose el público al nombre de *Cúchares*, que este lidiador tiene en la Corte muchas y bien merecidas simpatías; pero el público no sospechaba, aunque el *Enano* se tragó desde luego la partida, que á última hora, y no antes, se le pudiera anunciar la imposibilidad de que *Cúchares* trabajase en la corrida, como en efecto sucedió. Sobre esto y lo otro y lo de mas allá diriamos cuatro palabras que en este momento nos ocurren; pero la funcion de que nos vamos á ocupar ha sido bien fecunda en lances, y ofrece por lo tanto mucho que decir, y para mejor ocasion las reservamos. Haremos tambien gracia á nuestros lectores de los redobles del timbal, del paseo y saludo de la cuadrilla, de las corbetas del caballo del alguacil, y colocando en sus respectivos puestos á *Trigo* y *Bruno Azaña*, y recorriendo el cerrojo del chiquero, prometiéndoles ante todo la mas grande imparcialidad en nuestro relato, segun nuestro propósito y muy rancia costumbre, damos principio á la fiesta de este modo.

Salió el primer toro
Con cinta encarnada,
Retinto y bien puesto,
Aunque ancho de astas.
En piés era un ciervo,
Tomó trece varas,
Seis de *José Trigo*
Y siete de *Azaña*,
Y á cada uno de ellos
Mató una *gaita*.

Gaita (alias) esqueleto de caballo. Aunque el *bicho* era de buena calidad, se sentia un poco al hierro y se contentó con los trece *puyazos* antedichos y con cuatro pares de banderillas, detestablemente puestas. Y como sonase el timbal en señal de muerte, el hermano *Lavi*, que vestia traje verde y plata, cogió la muleta y dirigiéndose al palco de la autoridad, brindóle en estos mismos términos, pues nos tocó un asiento donde ni una silaba perdimos. ¡*Ah mi zeño preziente! Brindo por la é uzla, por zu acompañamiento y pó er guzto que tengo en Madri!* Buen provecho, camará, y mejor hubiera sió que por toó ese gusto que tiene su mercé en Madri, le hubiera daó ar bicho una estocá mas rigular. Atravesada fué despues de un pase natural y otro de pecho, habiéndolo descabellado á la tercera vez que lo intentó.

Cornialto el segundo,
De pelo, albardado,
De *Gomez* lucia
Moño azul y blanco.

Tomó veinte y dos varas, porque aun cuando al principio se mostró algo blando, se creció despues, y mató dos caballos; uno á *Trigo*, cuyas fueron doce de las veinte y dos, y otro á *Bruno*, que le puso diez. *Cayetano* le hizo tres suertes de capa, pero con poco lucimiento. En este toro merecen honorífica mencion, cuatro pares de banderillas perfectamente puestas por *Perico* y el *Regatero*. Y no es por cierto menos digna de elogio la muerte que le dió *Sanz* de un soberbio volapié en los medios, que le valió muchos y justos aplausos. Vestia traje color de café bordado de plata.

Castaño oscuro el tercero
De Paredes, por mas señas,
Era ademas de muy feo
Bizco del asta derecha,
Mas delante de un caballo,
Bravo como una pantera.

Cinco varas tomó de *Trigo*, que perdió un jamelgo, y siete de *Azaña*, que perdió dos. Pusiéronle en seguida dos pares y medio de rehiletos, y volvió *Lavi* á la palestra. Quisiéramos pasar por alto la muerte de este toro, á quien vimos mechar de esta manera. Primero, volapié atravesado. Segundo, pinchazo en hueso. Tercero, mete y saca feo. Cuarto, pinchazo en hueso. Quinto, volapié corto. Aquí el lidiador trató de descabellarlo, pero el bicho no quiso consentirlo y se entregó al cachetero.

Salió el cuarto, de Gaviria,
(Ahora comienza lo bueno)
De pelo retinto oscuro,
Un poquito corniabierto,
De una cabeza espantosa,
Y en sus arranques tan fiero,
Que cuando ¡allá voy! decía,
Besaba el ginete el suelo.

Bien lo conocieron los que en sus rocinantes cabalgaban, y en particular *D. Bruno*, que le tomó demasiada ley á las tablas. No así *Trigo*, que le puso siete varas, si bien á la séptima dió una terrible caída, en la que perdió el caballo y tuvo que retirarse á la enfermería. Salió en su lugar *Martín*, que le puso cuatro, perdiendo otro *arenque*. Ocho mas correspondieron á *Azaña*, que le costaron sendos batacazos y cuatro jacos, si bien uno de ellos murió por un descuido, y fuera enteramente de suerte. En castigo de tanta fechoria le clavaron en seguida (no á *Azaña* sino al toro) cinco pares de banderillas, y lo despachó *Cayetano* de un pinchazo, una corta, otro pinchazo y otra buena á un tiempo.

No quiso, siendo de Gomez,
Ser menos que el de Gaviria
El quinto, toro muy bravo
Que salió al ruedo en seguida.

Pelo castaño, corniabierto y de tanta cabeza que á cada embestida caballo y ginete rodaban sin remedio. En este toro se acabaron de extinguir los brios de ambos picadores, lo cual unido á lo desordenadas que andaban las capas hicieron que no hubiese dado todo el juego que debía. Tomó sin embargo once varas, cinco de *Martín* y seis de *Azaña* en las cuales perdió cada uno su caballo. En uno de los hermosos revolcones que llevó el primero, cogió el toro á un *mono sábio*, que acudió presuroso á salvar al picador, pero afortunadamente no le hizo daño alguno. Hemos observado que los tales monos son bastante animosos y no desamparan nunca al ginete en sus caídas. Justo es pues citar y aplaudir estas sus buenas acciones. Un par y tres medios de rehiletos malditamente puestos bastaron y sobraron, y hé aquí de nuevo á nuestro buen *Lavi*, que un tanto mohino con las estocadas y pinchazos anteriores se disponia á volver por su honra. Pero hay tardes desgraciadas, aunque afortunada lo fué para él en haber salido ileso. Marchó al toro como siempre y le dió un pinchazo, y luego otro y despues otro, y lo quiso descabellar y arrancó el bicho y le dió otro y lo contuvo, con el cual logró salvarse, y por último lo descordó de un volapié muy regular.

El último de Paredes,
Retinto oscuro y avanto,
Corniveleto y pequeño,
Y mas lijero que un galgo,
Tomó ocho varas cabales
Y despachó dos caballos.

Cuatro de *Trigo* que volvió á salir, y cuatro de *Martín* que quedó en lugar de *Azaña*, habiendo salido á caballo por

ginete. Tocaron en seguida á banderillas, claváronle dos pares y medio y habiendo *Cayetano* pedido permiso á la Autoridad para que lo matase *Pucheta*, y habiéndole sido negado, se fue al toro, á quien, no mas feliz que *Lavi*, le dió tres ó cuatro pinchazos y cuatro ó cinco volapiés bajos, cortos y como Dios le dió á entender, que ya la noche se habia echado encima y no era cosa de andarse con primores.

Resumen de la corrida.

La empresa en esta ha dado ciertamente muy buen ganado, que es lo principal, y si *Cuchares* por el estado de su pierna no ha podido trabajar, no es culpa suya. Los toros pues han sido buenos, en particular el 4.º de *Gaviria*, y el 5.º de *D. Elias*. *Trigo* ha puesto magnificas varas y en los tres primeros se portó bien el hermano *Azaña*, pero al 4.º se torció sobremanera y no se volvió á enderezar. *Martín* se conservó siempre estremadamente endeble. Los banderilleros, á no ser en los cuatro pares dichos de *Perico* y el *Regatero*, no dieron pié con bola: las capas desordenadas por falta de buena direccion, quitaban muchas veces al toro de la suerte. Si alguno protegió algo á los picadores fue solo *Cayetano*. En las suertes de espada han seguido la gradacion siguiente. *Lavi*, en el primer toro, malo: en el segundo, peor: en el tercero, pésimo. *Cayetano*, en el primero, bueno: en el segundo, mediano: en el tercero, malo. Segun nuestra cuenta han muerto diez y siete caballos. La entrada fue muy regular.

LATIGAZOS.

Question aromática. Parece, segun nos han referido, que escasean los precisos operarios de la limpieza pública, y así es que no se dan abasto á limpiar los muchos pozos que se ven en todas partes llorando á lágrima viva por el tan censurable olvido en que, á pesar de sus reclamaciones, yacen. Este debe ser en nuestro concepto, uno de los ramos que debian estar mas atendidos, y que sin embargo no lo está. Aviso, pues, á quien correspondá.

Desgracia. Los juegos de los muchachos en las calles han producido ya algunas desgracias, y no serán las últimas, si no se pone á ellos un pronto y eficaz remedio. Hace pocos dias se apedreaban en la calle de Atocha unos pilluelos, y pasando al mismo tiempo una señora con una niña de corta edad que llevaba de la mano, recibíó esta una tan fuerte pedrada en una sien, que quedó muerta en el acto. Los muchachos huyeron en seguida. La prensa toda debe reclamar enérgicamente contra tan grandes abusos.

Tigres y leones. Mr. de Sentenac, domador de fieras, ha empezado ya sus ejercicios en el local que fué Circo de Paul, calle del Barquillo. En nuestro proximo número diremos algo acerca de esta diversion.

Ustedes perdonen. Con motivo de lo que digimos en uno de nuestros números pasados de la fonda de *Miranda* en Aranjuez, dos periódicos de esta corte, que por cierto nos merecen la mayor consideracion, han dicho como en desagravio, que la tal fonda es de lo mejor que hay en aquel real sitio. Si será, amados compañeros, pero cada uno habla de la feria segun le vá en ella, y nosotros, al quejarnos no nos quejamos ni de *Miranda*, ni de su fonda, ni de los seis fideos hervidos en un perol de agua caliente, que por sopa nos pusieron, ni de las perdices *rancias*, ni de los treinta espárragos para doce, ni del camarero italiano que sirvió la mesa, sino de nuestra mala estrella, que nos llevó allí en un dia en que se habia acabado ya todo lo bueno, pudiendo añadir por conclusion, porque el asunto no merece tantas palabras, que en lo que contamos, solo contamos la verdad *pura y neta*, y que no nos guió, como en su comunicado parece que suponía el fondista, el deseo de perjudicarle, pues ni de vista lo conociamos, y si elegimos su establecimiento fué por un prospecto que nos dieron de él al llegar á Aranjuez, y porque nos pareció el mas bonito. Por lo demas, quédese el fondista con su buena fama, y nuestros estimables cofrades con la buena opinion de su tan buena fonda, que nosotros, buena ó mala, con la nuestra nos quedamos.

Becerro. El último sábado por la tarde tuvo lugar en la plaza del Jardínillo la tercera corrida de aficionados, que de las tres habidas hasta el presente, fué sin duda la mejor. Los bichos fueron buenos, en particular los dos de *Ginés*; el tercero, perteneciente á dicha ganadería, mató tres caballos, dos de los cuales quedaron sobre el campo. El Sr. *Reguera* estuvo feliz y manifestó toda su inteligencia en la muerte del segundo becerro, de *Bañuelos*, que aunque cobarde á las varas, se hizo luego de sentido y de cuidado. La concurrencia fué escogida, y según oímos, presidió la Sra. de *Ginés*.

Pérdida. Se ha salido de la casa paterna una joven casadera, de 47 años de edad; nariz roma, pelo rubio y ojos pardos. Tiene de estatura cinco pies y cuatro pulgadas, una oreja mas grande que la otra, y en la mandíbula izquierda un lunar con cerdas. Parece que ha sido victima de la seducción de su amante, á quien ha seguido, llevándose lo mejorcito de la gabeta de su desconsolada mamá, por cuyo encargo damos este aviso. Si alguien sabe de su paradero puede manifestarlo á la pobre señora, quien dará una buena gratificación.

Mordiscos. De tres en libra parece que los dan unos mansísimos alanos que se crian hácia la plaza de San Marcial. Y á propósito de perros. ¿De qué sirven los bandos de Madrid? ¿No está prevenido que todos lleven bozal? Pues á fé que no se vé con él ni uno siquiera.

Segun dice doña Mónica,
Y así es fuerza que se haga,
Para tan funesta plaga,
La estrigina y la nuez vómica.

Bien pudiera, por lo tanto, el Sr. Corregidor recetarles una buena dosis, á ver si de este modo andaban mas seguras por la calle nuestras pobres pantorrillas.

Parte diario. El domingo fué atropellada por un coche una mujer, que cruzaba por la Carrera de San Gerónimo á la puerta del Buen Suceso, adonde se dirigía á oír la misa de una y media. Aunque habia dos salvaguardias uno á cada una de las puertas del templo, nada vieron, y el carruaje siguió su camino sin tropiezo alguno. La pobre mujer fué conducida al hospital que está inmediato, horriblemente estropeada.

Continuacion. A la misma hora otro coche atropelló á un hombre en la calle de Atocha, á quien sacaron de entre las ruedas, habiéndole entrado sin sentido en la tienda estufería que hay en el número 65.

Emigracion. Pasó el dia fatal para los organistas ambulantes. Hemos observado que el dia 2 de mayo no queda en Madrid un *franchute*, de esos que andan con los organillos por las calles. Según noticias parece que antes de que salga el sol se largan con la música á Chamartin ó Fuencarral y no vuelven hasta despues que se ha puesto. Aunque su marcha fuese la del huno, maldito el cuidado que nos diera.

POESIA.

LETRA DE AMORES.

A vos, doña Micaela,
Respetable amiga mia,
Por vuestros nietos abuela,
Por vuestros sobrinos tia:
A vos, seis veces vuda
De seis muertos, que por irse
De vuestro lado, sin duda
Determinaron morirse:
A vos, cuya cara cuenta
Lo que yo no cuento y callo,
Pues donde ella se presenta
Escrito lleva su fallo:

A vos, que aunque no sabeis
Los secretos de Galeno,
Con que á un enfermo toqueis,
Decís que le poneis bueno:

A vos, pues, rendido acudo
Que á tal mi dolor me impele,
Pues mientras es mas agudo,
Menos sé donde me duele.

La relacion mas cumplida
Os daré de mis tormentos,
Porque me den en seguida
Alivio vuestros unguentos.

Mal, que tan fiero me abruma
A Marica se lo achaco,
Que suele á aquel que no fuma
Hacerle daño el tabaco.

Ascos siempre al amor hice,
Pues siempre temí sus tretas,
Mas nadie, según se dice,
Se escapa de sus saetas.

Presumida y zalamera
Vi en el Retiro á Marica,
Y ya sabeis que cualquiera
Se rasca donde le pica.

Dióme la sangre un arranque,
Desde el pelo á los zapatos,
Al mirarla en el estanque
Echando pan á los patos.

«¡Muerto estoy, prenda del alma!»
Le dije tierno; y la perra
Contestó con mucha calma:
«Pues á un muerto se le entierra.»

—«Pues sé tú mi sepultura,
Quise replicarle al punto,
Que por tamaña ventura
Me vuelvo á dar por difunto.»

Miróme muy de reojo,
Como diciendo: ¡mal rayo!
Y yo respondí á su enojo
Mirándola de soslayo.

Hícele un guiño en seguida,
Preguntándole ¿qué dices?
Y ella dándome una huída,
Me engurruló las narices.

Marchóse á casa, y tras ella
Yo á la husma, como un hombre,
Y supé que era doncella....
A lo menos en el nombre.

Desde entonces mis pesares
Canto al pié de sus balcones;
Pero si le digo «pares»
Ella me contesta «nones.»

Y me niega, si le pido,
Y si le ofrezco, no toma,
Porque acaso ha presumido
Que si le ofrezco es por broma.

Mas siento que el caso es grave,
Que aunque como y bebo y duermo,
Tan flaco voy que ¿quién sabe
Si estoy de amores enfermo?

Vos, pues, doña Micaela,
Respetable amiga mia,
Por vuestros nietos abuela,
Por vuestros sobrinos tia:

Vos en curar tan discreta,
Segun lo cuenta la fama,
Ordenadme la receta
Que mi enfermedad reclama.

Que si dais un buen zurcido
Donde el desgarron se ostenta,
Yo os viviré agradecido,
Y á vos os saldrá la cuenta.

MADRID—1851.

Imprenta que fué de OPERARIOS, calle del Factor, núm. 9,
á cargo de D. F. R. DEL CASTILLO.